

LA VOZ

SEMENARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Béjar: Un mes 0'25 ptas.; un trimestre 0'75 id.—En el resto de España: Un semestre 2 ptas.; un año 4 id.—Número suelto 5 céntimos.—Atrasado 10.

PAGO ADELANTADO.

ADVERTENCIAS

No se devuelven los originales ni se admiten sin la firma y señas especificadas del autor. Se publicarán los trabajos que lo merezcan y de ellos responderán sus autores, los cuales pueden emplear pseudónimo.

La correspondencia administrativa dirigida al administrador y la demás a la Redacción. Los trabajos y anuncios se enviarán siete días antes de la salida del número. Redacción y Administración: José López, Solano, 33, Béjar.

SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA

Que en la actualidad atraviesa la humanidad un periodo de transición histórica es un hecho fuera de toda discusión. Los antiguos ideales no bastan ya para contener las aspiraciones de los pueblos, excitados por el aguijón del progreso y los nuevos moldes para esas aspiraciones no se encuentran todavía bastante determinados y sólidos para servir de regla definida y práctica en la marcha ascensional indispensable.

De aquí ese estado de agitación, la falta de orientación circunscrita y segura que se siente en todas las conciencias.

No es esto un fenómeno extraño y sin precedentes en la historia; el paso de las primitivas civilizaciones orientales á Egipto y Grecia, se encuentra caracterizado por idénticos accidentes, como la transformación greco-romana en el periodo bárbaro cristiano en la edad media, y la fusión de toda la antigua cultura en la gloriosa resurrección del Renacimiento, y las convulsiones de la Revolución francesa para la renovación del derecho y el triunfo de la democracia sobre las ruinas de la secular aristocracia.

Atravesamos, pues, uno de esos periodos de transición y de cambio, y propia de tales actos es la perturbación y el movimiento indispensable en todo periodo de renovación. Por eso las sociedades contemporáneas, todavía no orientadas definitivamente, sienten el deseo y la necesidad de continuar su movimiento de avance.

Hoy nadie cree; la fé religiosa fundamental y esencial en el verdadero sentimiento religioso, ha desaparecido, siendo sustituida por un escepticismo incompatible con toda creencia. Pero como el

instinto religioso inclina á la adoración de lo desconocido en las tinieblas que rodean á lo absoluto divino, hacia allá marcha parte de la humanidad, apoderándose de cualquier cosa que se le enseñe, por mas que sea absurda, que en esto no se fija.

Ved sinó á la pobre y sencilla mujer del pueblo, que abandona el cuidado de sus hijos, la asistencia del esposo enfermo, la limpieza y aseo del hogar, todo lo más sagrado para una madre y para una esposa, y allá se va, á la iglesia, no para cumplir con el precepto eclesiástico de oír misa, que esto, aunque en tales casos no sea obligatorio, aún se explicaría racionalmente, sinó á pasar horas y horas ante los altares, masculando fórmulas de plegarias que no entiende, haciendo donativos á imágenes para que hagan felices á sus hijos,—que quedaron abandonados en la calle,—ó para que curen á su marido,—privado de alimentos y medicinas.

Observad, por otra parte, á la aristocrática dama que pasó la noche en la orgía, en el baile, ó en en los inmundos placeres del adulterio. A la mañana siguiente, cerca del medio día, desenvuelve el fatigado cuerpo de las delicadas sábanas, se hace vestir indolentemente, se pinta y perfuma, y arrastrando por la calle la cola de crujiente seda, fruto acaso de criminales complacencias, y dando al aire la flotante pluma del vaporoso sombrero, se dirige á la iglesia y allí, apoyada muellemente en el lujoso reclinatorio, mormura maquinalmente una plegaria, simulando mirar al perfumado eucologio, mientras, observa si el barón ó el conde han acudido puntuales á la cita religiosa.

Y el abogado abandona su bufete para asistir al acto religioso, porque le conviene ser visto allí por el cliente opulento que tam-

bién va á la iglesia, porque así inspira confianza á los tontos que explota; y el médico abandona su clientela para ostentar un cirio en la procesión jubilar, porque esto viste, como ahora se dice, porque esto abre las puertas de las casas donde pagan bien.

En nada de esto hay exageración, porque una realidad, aún más acentuada, corresponde á lo dicho, que puede ser comprobado á todas horas. No hay, pues, ideal religioso, porque si le hubiera no se procedería así.

Es cierto que la sociedad no se defiende entre estas personas, ni emplea los medios para evitar su influencia. Pero ¿cómo ha de hacerlo si las clases directoras tienen interés en utilizar ese medio para preocupar las conciencias, someterlas y continuar dominando? Pues qué, ¿los emperadores y los tiranuelos en el mundo pagano desconocían los deplorables efectos del tal ideal religioso sobre las muchedumbres?

Y, sin embargo, sostenían verdaderamente aquel ideal, como medio de gobernar, resorte de gobierno, según la frase hoy en boga.

Por otra parte la usura, que es uno de los cánceres más asquerosos que devora á nuestra sociedad.

Miremos á las regiones más elevadas del orden social, allí donde se encuentra el alto banquero, el funcionario público, las clases directoras del movimiento social, la antigua inviolable toga, la brillante espada, los prestigios de la autoridad. Todas estas gentes experimentan la nostalgia del dinero.

En general, y salvando las honrosas excepciones que se encuentran en toda regla, pocos se contarán en esas clases elevadas que no sean capaces de vender la justicia, el derecho, la influencia, por un puñado de oro, mayor ó menor, según la importancia del caso y la altura del personaje.

En tercer lugar, todos los hombres tienen el mismo origen natural, los mismos principios constitutivos de su personalidad, las mismas facultades ó predisposiciones esenciales; idéntica misión social, igual finalidad biológica. Luego, efectivamente, son y deben ser iguales.

No es eso, responden las clases menos favorecidas por la fortuna. No es esa la igualdad que proclamamos y buscamos. Es la igualdad en todo; no solo la igualdad de derechos y deberes, la igualdad ideal, sino la real y absoluta. La igualdad de fortuna, de trabajo, de medios para atender las necesidades; la igualdad en la riqueza, en el bienestar, en todo.

Y si observais que las necesidades no son iguales en todos, que los medios para satisfacerlas no pueden ser por consiguiente los mismos; que ciertas diferencias y desigualdades son de institución natural, y por tanto inevitables, no os oirán; es preciso establecer la igualdad absoluta; éste es el lema cerrado, indiscutible.

Todos ansiamos y perseguimos ese hermoso ideal de la igualdad entre los hombres; pero creemos que el camino para realizarla se encuentra en una ilustración perfecta de la inteligencia, en la escuela, en la ciencia, en sus aplicaciones á la industria y al trabajo manual; en los ejercicios de cultura que fortalecen y encaminan los esfuerzos de la razón.

Todos estamos convencidos de que seremos iguales, con la plenitud de la igualdad posible en lo humano, cuando seamos igualmente honrados y virtuosos, porque entonces seremos igualmente fuertes.

En este sentido, para realizar este ideal, debemos sumar nuestros esfuerzos, porque cuando á eso lleguemos, seremos iguales en religión, en política, en todo lo que constituye estado de derecho y de existencia colectiva. Seremos fuertes, porque entre nosotros no habrá disidencias ni discrepancias que nos debiliten, ni traiciones ni defecciones que nos deshonren; seremos iguales porque todos seremos verdaderamente hombres.

A. VANEDO.

DE INTERES LOCAL

Amigo Cantaoscuro: ¿No te dije y te repetí en la carta que te mandé, que guardases el más profundo secreto de cuanto en ella te decía?

No lo has hecho así, puesto que todo el mundo se ha enterado de su contenido y sobre el pobre Cantaclaro, llueven cartas y más cartas de felicitación. Muchos vienen en persona á mi casa y hasta tienen la pretensión de que dé publicidad á lo que ellos me exponen. ¡Valientes pretensiones! Enseguidita me iba yo á meter á publicista. Harto haré yo por complacer á algunos, comunicarte á tí lo que se me dice pero nada más que á tí. Has de darme palabra de honor de que no has de ser tan débil como la vez anterior. Si me la dás, calla y escucha.

Un compañero nuestro estuvo largo rato conmigo y me enteró de lo que sigue:

«Venía yo por tal sitio, y me encuentro á dos patronos que departían, al parecer, acaloradamente. Me choco; pero á pesar de eso, pasé junto á ellos les dí los buenos días, y seguí mi camino. No me hallaba yo tan separado, que no pudiera oír no sé qué, de Cantaclaro. Esto picó mi curiosidad, pero no me atreví á ser un curioso impertinente á su vista. Decidí sin embargo no perder una palabra de cuanto hablasen y me embosqué en un sitio muy próximo y desde donde podía ver y escuchar sin ser visto. Recogí ésta conversación:

—Lo primero que tenemos que averiguar es quien es ese Cantaclaro.

—No creo yo que sea de gran necesidad...

—¿Qué no lo crees así? pues yo lo creo muy necesario porque sabiendo quien es procuraremos ponerle un correctivo, y si no nos hace caso, ponerle de patitas en la calle.

—¡Hombre! creo que vas un poco descaminado.

—¿Ese Cantaclaro, obrero según dice, no es de esos obreros rutinarios é incultos; prueba con los escritos que manda á Cantaoscuro, de que es un observador minucioso; yo desearía que todos cuantos trabajan en mi casa fuesen como él.

—Pues yo cerraba la fábrica.

—¿Con qué motivo harías pública la clausura?

—Con el de decir que no quiero fiscales en mi casa.

—Has dicho que fiscales? ¿Es acaso fiscal el obrero Cantaclaro?... No; ni mucho menos... La misión de un fiscal es condenar á un delincuente y el obrero de que nos ocupamos, se ha declarado defensor de dos entidades que delinquimos: principales y obreros.

—Tendrás razón en lo que dices, pero yo no puedo tolerar que un

obrero por listo que sea, se atreva á sacar á relucir nuestras faltas.

—Pues yo aplaudo su actitud por lo imparcial que es. ¿No ataca también á sus compañeros? ¿No nos abre los ojos, que por tanto tiempo hemos tenido cerrados?

—Yo no admito consejos de un subordinado; eso sería renunciar al ascendiente que sobre los obreros hemos tenido hasta ahora.

—Muy mal; pero muy mal pienso amigo mío. ¡Ojalá! ¡ojalá! que todos los días recibiésemos, no solo un consejo, sino una advertencia. Decía un sabio, que un consejo valía cien duros y que cien duros no valían un consejo.

Te molesta que Cantaclaro saque á relucir nuestras faltas, ¿verdad? Pues á mi me halaga.

Tenemos el remedio en la mano; Cantaclaro no volverá á decir nada de nosotros.

CANTACLARO.

(Continuará)

EXCURSION DE PROPAGANDA

SAN ESTEBAN DE LA SIERRA

«Otra semana, y sobre el mismo motivo, seremos más extensos» dijimos en nuestro número anterior.

Hoy, por los informes que hemos recibido de muchos entusiastas del mencionado pueblo, sabemos que don Pedro González Bolívar rayó en lo sublime al tratar, admirablemente, los puntos siguientes:

Diferencia del gobierno constituido y la República: Hizo ver claramente á cuantos le escucharon, que siempre tiene ventaja la República sobre la monarquía. Implantando la República indudablemente habrá igualdad de clases ante las leyes vigentes. (Esto, según nos dicen, entusiasmó á todo el pueblo). Con la dotación que se da á la hoy real familia, se podrían suprimir los consumos. (Párrafo superior del señor González Bolívar).

Trata luego dicho señor del servicio militar obligatorio, y demostró que, todo el mundo, rico ó pobre, debe, sin distinción alguna, sacrificarse por su patria y ser esclavo de ella. Ni los hijos del Presidente de la República. Francesa, dijo, se libran del servicio militar y en nuestra España se libran los que seis mil reales tienen.

Habla de la libertad de conciencia, y, según tenemos entendido, trató este asunto con un tacto es-

especial y delicado; (se portó como un caballero, como un verdadero republicano). No ataca á ninguna religión, solo se lamenta de que todos los españoles contribuyamos á pagar á personas que no son de nuestro agrado.

Hace un comparando entre España y Francia; y como en todo su discurso, elocuente, dice: ¿Cuál de las dos naciones está mas adelantada y floreciente? Francia; ¿verdad? pues imitemos á Francia en todo y marcharemos bien. (Ovación á nuestro don Pedro).

Valle, el incansable Valle, habla como siempre acostumbra. Entusiasta y enérgico, es un hombre al que el partido republicano debe quedar agradecido.

Repetimos que tenemos buenos campeones, pero ante don Pedro González Bolívar y el amigo Valle, hay que descubrirse.

VENIDA Á BÉJAR DE Don Rodrigo Soriano

Según los informes que recogemos de personas autorizadas, parece ser que es un hecho la venida á Béjar del diputado don Rodrigo Soriano.

El valiente republicano, acompañado del revolucionario don Emilio Prieto y Villarreal, llegará á esta ciudad el día 18 del corriente en el tren de Salamanca que tiene señalada su hora de entrada á las ocho de la mañana.

El acto que va á celebrarse en Béjar promete tener gran resonancia, por asistir á él delegados de todos los pueblos del distrito y representaciones de las regiones extremeña, Avila y Salamanca.

El Presidente del comité de la capital de la provincia gestiona de la compañía trasversal el que se expidan billetes económicos desde todas las estaciones enclavadas en las líneas de Ciudad-Rodrigo á Salamanca, Béjar y Cáceres.

El comité de la Unión Republicana y la Junta municipal, en sesión celebrada el 26 de Febrero último acordó abrir una suscripción entre los republicanos de esta ciudad y los de los pueblos que componen el distrito, para sufragar los gastos que ocasiona la venida á ésta del nuestro republicano don Rodrigo Soriano y del entusiasta y pundonoroso ex-militar don Emilio Prieto y Villarreal, los cuales han sido invitados por los republicanos de todo el distrito.

He aquí lo recaudado hasta el día de hoy:

	Ptas.
D. Pedro González Bolívar.	50
» Alvaro Herrero.	50
» Esteban Sánchez Beleña.	5
» Mariano Izquierdo.	50
» Juan Manuel Díaz Diez.	3
» Fermín Rivas.	5
» Vicente Gómez Briz.	3
» Bernabé Sánchez.	3
» Donato Martín.	5
» Anacleto Téllez.	2
» Víctor Gorzo.	2
» Ramón Martín Bonisana.	50
» Eulogio García.	5
» Gabriel González.	5
» Eloy González.	5
» Luís Hernández Anaya.	50
» Guillermo Mayoral.	5
» Vicente Valle.	2
» Basilio de la Rúa.	5
» Modesto Martín.	5
» Bernabé Agero.	5
Tota'.	315

Después de haber permanecido unos días en Salamanca, han regresado á esta ciudad nuestros queridos correligionarios don Mariano Izquierdo y don Ramón Martín Bonisana.

Personas bien informadas nos aseguran que el viaje de nuestros amigos á la capital de la provincia está relacionado con la próxima venida del señor Soriano.

NOTAS DE LA SEMANA

A los suscriptores

Dependiendo este periódico del pago puntual de las suscripciones, rogamos á todos los correligionarios en descubierto se apresuren á enviarnos su importe; de lo contrario con gran sentimiento nuestro, tendremos que sacar á la luz pública á los «MOROSOS».

Concurso de máscaras

El domingo por la noche se celebró un concurso de máscaras en el teatro, y por tal motivo el baile estuvo concurridísimo.

Llamó poderosamente la atención una pareja que representaba á la República y á don Nicolás Sálmerón.

Al entrar en el teatro esta pareja, y ser apercebida por el público, fué ovacionada con estruendosos aplausos y vivas á la República que no cesaron hasta que el Jurado la concedió uno de los dos pri-

meros premios. Tal fué el entusiasmo que se apoderó de la inmensa mayoría de los asistentes, que la música se vió obligada á entonar la *Marsellesa*, lo cual, como es consiguiente, reavivó aun mas los corazones de todos los correligionarios que allí nos encontrábamos.

Felicitemos sinceramente á la pareja, tanto por la idea que representó, como por el premio que obtuvo.

Para "La Victoria,"

El semanario *La Victoria* dice en el número de la semana anterior que se abstiene de reseñar los crímenes que puedan ocurrir en la localidad, por amor á la misma.

Muy bien; pero parece ser que lo que dice envuelve una censura hacia nuestro semanario, y hasta en las líneas *Victorianas*, notamos unos puntos suspensivos que tienen su *miaja* de miga.

Diremos á don Santiago, que si nosotros reseñamos los crímenes, es porque nos hemos propuesto publicar lo bueno y lo malo que en Béjar ocurra; lo bueno lo aplaudiremos; lo malo, como habra visto don Santiago, lo lamentamos y lo condenamos.

Nos atrevemos á dar un consejo, aunque no le necesiten, á los redactores de *La Victoria* ya que se las echan de tan buenos bejaranos.

Cuando haya una pendencia, cuando se cometa un crimen ó un acto reprehensible, deben publicarlo y censurarlo agriamente y aconsejar como ellos saben hacerlo para evitar repeticiones.

En todas partes se cometen faltas, y si no se reprenden no hay enmienda.

No decimos más y por esta vez pasen esos puntos suspensivos.

Del viaje á Aldeacipreste

Como continuación al viaje á Aldeacipreste reseñamos brevemente la constitución de la Juventud Republicana de dicho pueblo que ha sido formada por treinta jóvenes.

Forman la directiva: presidente honorario don Rodrigo Soriano; id. efectivo don Saturnino Muñoz Garrido; vice-presidente don Fidel Garrido Sánchez; secretario don Segundo Jiménez.

Como se vé, dada la importancia del mencionado pueblo, nuestros expedicionarios consiguieron un señalado triunfo.

En breve comenzarán viajes de propaganda por los pueblos del partido.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

A LOS TENDEROS

En la Administración de este periódico

se vende papel para envolver.

ANUNCIO

En la acreditada librería de Pedro García se ha recibido una colección de novelas que se venden al ínfimo precio de UNA PESETA el tomo, figurando entre ellas *Rina ó el ángel de los Alpes* (dos tomos), *La venganza de una loca ó el beso de una muerta* (dos tomos), *Los dramas sangrientos* (dos tomos), *La familia Lionnet* (dos tomos) y otras varias.

Además se venden diferentes novelas de la «Biblioteca Calleja», á 1'60 pta. el tomo. Las obras de esta Biblioteca, comprándolas los lunes, se adquieren con un 50 por 100 de rebaja, ó sea á 0'80 pta. el tomo.

VENIDA A BÉJAR
DE
Rodrigo Soriano

DISPONIBLE

Tornero

y silletero

JOAQUIN HERNANDEZ

Mansilla

núm. 22

INOCENTE GARCIA

comisionista, residente en Puente del Congosto (Salamanca) vende máquinas de coser y bordar géneros de punto. Especialidad en la de hacer medias; máquinas de escribir sistema «Adler».

Todas se venden á plazos y al contado y se enseña á bordar gratis. Bicicletas y motocicletas las más ligeras y económicas. Pidanse catálogos gratis al representante en ésta:

ELOY GONZÁLEZ

Provincia de

Sr. D.